

4. EL MODELO DE RICHARD FLORIDA Y LA CREATIVIDAD EN ESPAÑA. UNA APROXIMACIÓN AUTONÓMICA Y PROVINCIAL.

José Ángel Bergua Amores, David Pac Salas, Juan Miguel Báez Melián y Cecilia Serrano Martínez.

INTRODUCCIÓN³⁹

La noción de Clase Creativa ha alcanzado una gran notoriedad en el ámbito de las ciencias sociales desde que Florida publicase *The Rise of Creative Class* en el año 2002. A partir de las investigaciones de Florida sobre la clase creativa, aparecieron críticas, como las de Peck (2005), Scott Allen (2006) o Uzzi y Spiro (2005).

Actualmente, para entender las clases creativas hay que hacer referencia a la “economía creativa” y a las “industrias creativas”. El autor que ha popularizado la expresión de “economía creativa” es Hawkins (2005), el cual observó a finales de los años noventa, que se estaba perdiendo en muchos negocios *el hecho de tener ideas*. La otra expresión, “industrias creativas”, fue impulsada por la UNESCO (2005) para sustituir el concepto de “industrias culturales”.

Para responder a la cuestión referida a ¿dónde se cultiva la creatividad?, Florida opina que depende de la conectividad de las redes entre las que se desenvuelven los creativos, por lo que el capital social es fundamental, y añade que el índice de tolerancia es elemental. Del mismo modo, la creatividad necesita un entorno económico con un elevado gasto en investigación y desarrollo, y un gran número de compañías de alta tecnología. Florida asemeja el estilo de vida de las clases creativas al de los bohemios y creadores clásicos (artistas, científicos, etc.). Los trabajos de estos creativos no

responden a la actividad laboral tradicional, ya que parecen que mezclen el trabajo con el ocio, por lo que los creativos parecen que jueguen en casa y trabajen en el ocio.

Nuestra intención en este artículo es aplicar el tipo de medición cuantitativa que utilizó Florida para Estados Unidos y Europa. Seguiremos los índices que utilizó Florida, que son tecnología, talento y tolerancia. Estos índices comprenden unos subíndices que hemos aplicado según las fuentes estadísticas disponibles en España. Estos son, la Tecnología, medida por el porcentaje de I+D destinado en el PIB, Innovación y Alta Tecnología. Los componentes del Talento son, el volumen de las clases creativas, el número de titulados y la cantidad de investigadores. En tercer lugar, la Tolerancia en EEUU la midió a partir de la cantidad de extranjeros, bohemios y homosexuales. No obstante, para medir la Tolerancia en Europa se inspiró en los trabajos de Inglehart (1991, 2001) sobre los valores postmaterialistas, teniendo en cuenta las actitudes hacia las minorías, la autoexpresión y el índice de valores.

En el presente artículo, aplicaremos a España la medición cuantitativa que propone Florida desagregando los datos por comunidades Autónomas y Provincias. La información autonómica es completa, pero a nivel provincial mucha información no está disponible, ya que algunos de los datos no se recogen provincialmente. La fecha de referencia es la de 2001, ya que es el último año en el que existe información censal disponible y mucha de la información referida a Talento y Tolerancia se encontraba en los Censos de Población.

³⁹ El presente artículo es resultado de la investigación “Clases creativas en España: composición, formación y creatividad”, a realizar entre 2011 y 2013, financiada por el Ministerio de Economía y Ciencia (ref. CSO2010-17139)

Una vez que hemos recopilado los datos necesarios, hemos elaborado el Índice de Creatividad, para lo cual hemos procedido de la siguiente manera. Primero, obtuvimos información sobre los subíndices que incorporan la tecnología, el talento y la tolerancia. Para cada uno de esos subíndices elaboramos un ranking de comunidades autónomas y provincias puntuando con 100 a los territorios que mejores números obtuvieron y otorgando al resto puntuaciones proporcionales en relación a ese techo. Después de obtener esos subíndices, calculamos los índices de tecnología, talento y tolerancia averiguando la media de las puntuaciones obtenidas por cada territorio. Finalmente, el índice de creatividad de cada territorio se elaboró sumando las puntuaciones obtenidas en las tres T (Tecnología, Talento y Tolerancia) y obteniendo la media aritmética. Por lo tanto, el ranking final de creatividad está calculado a partir de un máximo de 100 que habría obtenido el territorio que hubiera sido primero en todos los índices y subíndices.

En la elaboración de los índices hemos dejado fuera a Ceuta y Melilla, por la simple razón de que, al ser simultáneamente ciudades y provincias cambian la percepción de los análisis finales. Se tratan de territorios con volúmenes pequeños que no se asemejan al resto de provincias españolas, formadas por municipios y ciudades simultáneamente. Esto provoca, que en algunas de las puntuaciones en el ranking para estas dos ciudades-provincias obtengan resultados muy superiores a la media. Este es el caso de Melilla, ya que si la incluyésemos, marcaría la máxima puntuación en el subíndice de extranjeros de la T de tolerancia (techo de 100 puntos), tanto a nivel provincial como autonómico. Este resultado genera un descenso vertiginoso en las puntuaciones del resto de los territorios analizados, del ranking de la tolerancia, y por consiguiente del Índice de Creatividad final.

TECNOLOGÍA

En la historia del pensamiento económico ha estado presente el objetivo de averiguar las causas del desarrollo y su medición. Tanto es así, que en los textos de Adam Smith, el crecimiento económico ya aparecía como uno de los objetivos principa-

les de la política económica. No obstante, a partir de la primera revolución industrial, este concepto ha ido variando. Hasta mitad del siglo XX se hablaba de crecimiento y su medición era el PNB o el PIB (Payne y Philips, 2011) y el objetivo político era el máximo crecimiento de estos indicadores. En las décadas posteriores aparecen una serie de actividades que no estaban contabilizadas en el PNB, como son los servicios domésticos o los cuidados personales, como la atención a las personas dependientes. Además de lo anterior, aparecieron otras actividades productivas, cuyo coste social en términos medioambientales no se valoraban. Por lo que, en la búsqueda de un tipo de desarrollo que no acabase con los recursos naturales, se comienza a hablar de desarrollo sostenible.

Por otro lado, el Tercer Mundo tenía mayores dificultades para seguir el ritmo de desarrollo de los países occidentales, lo cual planteaba la búsqueda de nuevas ideas, como las que planteó Amartya Sen, referidas a los contrastes existentes entre los niveles de vida estimados en función de la renta per cápita y los estimados en función de la capacidad para sobrevivir hasta edades avanzadas. Demostró que las causas de dichos contrastes se encontraban en *“las instituciones sociales y las relaciones en el seno de la comunidad, como la cobertura médica, la sanidad pública, la educación escolar, el orden público, el grado de violencia, etc.”* (Sen, 2000).

En las últimas décadas, el desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación, han cuestionado nuevamente los conceptos básicos. Si años atrás los *inputs* principales eran la tierra, el trabajo y el capital, ahora aparecen otros considerados factores productivos esenciales, como son la información y el conocimiento. La adquisición de estos últimos es menos costosa ya que se adquiere mediante la escolarización, por lo que, es rápido, su transporte es barato y, por definición, cambiante (Drucker, 1994).

Precisamente la información y el conocimiento, son dos de los elementos principales para Florida (2010). Para abordar la tecnología en Estados Unidos, construye dos índices. En primer lugar, el

1. TALDEA-GRUPO 1

Trabajo, empresa y nuevas tecnologías / Lana, empresa eta teknologia Berriak

tecnológico, que lo mide según la producción industrial de alta tecnología, y el porcentaje de la producción regional procedente de industrias de alta tecnología. El primer factor favorece las áreas urbanas de gran tamaño, y el segundo a las zonas más pequeñas con grandes sectores industriales. En segundo lugar, utiliza el índice de innovación, basado en las patentes per cápita de cada región.

Posteriormente, realiza un estudio (Florida y Tinagli, 2004), para 14 países de la UE y Estados Unidos, en el que incluye un solo índice tecnológico basado en tres medidas: el gasto en I+D como porcentaje del PIB, el número de patentes por millón de habitantes y el número de patentes en alta tecnología por millón de habitantes. En la medición de este índice aparecen mejor puntuados los

países escandinavos, Suecia y Finlandia, seguidos de los países del Centro de Europa y el Reino Unido. Ocupando los últimos puestos del ranking se sitúan los países del Sur de Europa: Italia, España, Portugal y Grecia.

En el cuadro inferior, aparece el índice de tecnología por Comunidades Autónomas en 2001, con los tres subíndices: gasto en I+D, innovación (patentes por millón de habitantes) y gasto per cápita en Alta Tecnología. Tal y como hemos comentado anteriormente, las autonomías puntúan en cada subíndice a partir de un máximo de 100 obtenido por la primera, luego hemos sumado los tres subíndices y finalmente hemos obtenido la media para obtener el ranking final.

Cuadro 1. Ranking tecnológico por Comunidades Autónomas (2001)

	RANKING	I+D	Patentes	Alta tecnología
Madrid	91,8	100	75,5	100
País Vasco	80,4	78,9	65,7	96,5
Navarra	76,8	58,9	100	71,6
Cataluña	67,2	62,9	74,5	64,3
Aragón	42,5	39,4	58,4	29,6
MEDIA CCAA	36,8	42,9	38,6	28,9
Comunidad Valenciana	34,2	40,0	51,2	11,3
Rioja	31,6	28,0	49,5	17,4
Castilla y León	30,8	45,7	17,4	29,3
Murcia	25,6	37,1	28,6	11,0
Galicia	23,5	40,0	20,0	10,4
Asturias	23,5	38,3	23,9	8,2
Cantabria	21,4	31,4	23,0	9,8
Andalucía	19,6	34,9	16,4	7,6
Canarias	16,0	30,3	8,1	9,6
Castilla-La Mancha	15,4	18,3	21,7	6,3
Extremadura	14,6	33,7	9,6	0,6
Baleares	9,5	14,3	12,9	1,2

Cuadro 2. Ranking de patentes por provincias (2001)

	RANKING		RANKING		RANKING
Navarra	100	Murcia	28,5	Salamanca	14,7
Guipúzcoa	84,8	Ci. Real	25,8	Albacete	14
Barcelona	82,1	Cuenca	25,5	Baleares	12,9
Zaragoza	76,8	Valladolid	24,8	Málaga	11,8
Madrid	75,5	Granada	24	Palencia	11,6
Álava	71,3	Asturias	23,9	Lugo	11,3
Castellón	67,9	La Coruña	23,2	Cádiz	10,9
Tarragona	65,6	Cantabria	22,9	L. Palmas	10
Valencia	58,2	Sevilla	21,8	Huesca	10
Burgos	53	Orense	20,9	León	8,2
Vizcaya	52,7	Cáceres	20,1	Jaén	7,9
Lérida	50,8	Córdoba	20	Tenerife	6
La Rioja	49,5	Toledo	19,2	Zamora	5
Gerona	35,5	Pontevedra	19,1	Badajoz	3,1
Alicante	35,2	Huelva	15,6	Ávila	0
MEDIA PROV.	30,3	Almería	15,4	Segovia	0
Guadalajara	30	Teruel	15,1	Soria	0

Fuente: INE, Oficina Española de Patentes y Marcas. Elaboración propia

La provincia en la que se solicitaron mayor número de patentes en el año 2001 fue Navarra, seguidamente y con más de 80 puntos tenemos a Guipúzcoa y Barcelona. Por encima de los 70 puntos aparecen Zaragoza, Madrid y Álava. En el extremo contrario y con menos de 10 puntos, se encuentran en orden descendente, León, Jaén, Tenerife, Zamora, Badajoz, Ávila, Segovia y Soria.

TALENTO

Para hacer operativo el concepto de Talento, Florida (2010) utiliza tres indicadores que son, el Índice de Ocupaciones Creativas, el Índice de Capital Humano y el Índice de Talento Científico. Utiliza

la ocupación como indicador de clase social, entendida como explica Tezanos (2001: 95), en tanto que la clase social *“es un grupo social relativamente homogéneo en sus condiciones laborales y en sus intereses económicos, que ocupa una posición determinada de poder, de influencia y de oportunidades en la estructura social, en un momento histórico determinado de la evolución de los sistemas productivos, entendidos como sistemas sociales generales”*. Por tanto, no entendemos que la clase creativa pueda ser considerada clase social ya que no es un grupo homogéneo ni en sus condiciones laborales ni en sus intereses económicos. Del mismo modo, Florida entiende a las clases sociales como agrupamientos basados principalmente en

1. TALDEA-GRUPO 1

Trabajo, empresa y nuevas tecnologías / Lana, empresa eta teknologia Berriak

las ocupaciones y las estructuras de clase son fundamentalmente estructuras de desigualdad social.

Hablar de ocupación como clase social no es muy novedoso, ya que se ha usado desde hace décadas en la literatura sociológica y económica. Florida (2010:418) diferencia entre el núcleo súper creativo y ocupaciones creativas para clasificar las categorías laborales en la definición de las clases sociales básicas, tal y como incluimos en el siguiente cuadro. Las profesiones que aparecen en el Núcleo súper creativo son, informática y matemáticas, arquitectura y las distintas ingenierías, ciencias sociales, físicas y de la vida, educación, enseñanza y lectura, arte, diseño, entretenimiento, deporte y medios de comunicación. El resto de ocupaciones que son creativas pero que no pertenecen al núcleo anterior son, puestos de alta dirección, empresa y finanzas, sector jurídico, profesiones sanitarias y técnicas, ventas de alto nivel y gestión de ventas.

En las aproximaciones que Florida (2010:212-213) realiza en 1999 indica que en Estados Unidos había 30,8% de ocupaciones creativas, y el núcleo súper creativo constituía el 11,7%. Estos datos suponen un aumento en relación a principios del siglo XX ya que representaban únicamente un 10%. Es a partir de 1950 cuando comienza el crecimiento hasta 1980. Pero es en la década de los 90 cuando se producirá una expansión de estas ocupaciones. En la investigación europea que realiza junto a Tinagli (2004:14) se centran en dos indicadores de talento: porcentaje de empleados en ocupaciones creativas con respecto al total de ocupados, y la variación anual de esas ocupaciones desde 1995-2000. Las clases creativas suponen más de un cuarto de los ocupados en cinco de los países observados, que son, Bélgica (29.97%), Holanda (29.5%), Finlandia (28.6%), Reino Unido (26.7%) e Irlanda (26%), los cuales se sitúan en las primeras posiciones del ranking europeo. Los países citados presentan resultados similares a Estados Unidos, que se situaba en un 30%. Los países con menor proporción de ocupaciones creativas son Italia y Portugal, con porcentajes por debajo del 15%. España se sitúa en una posición intermedia con un 19,8%. Si tenemos en cuenta la evolución anual de

las ocupaciones por países destaca Irlanda, ya que tuvo un incremento del 7% anual desde 1995.

En cuanto a nuestros datos, en el año 2001 hay en España un 20,23% de ocupaciones creativas, lo cual significa que una de cada cuatro ocupaciones tiene aspectos de creatividad en las tareas que realizan. Entre las principales ocupaciones creativas observamos dos tipos de actividades principales: tareas de dirección y gerencia empresarial (casi 4 de cada 10 trabajos creativos) y actividades vinculadas a profesiones asociadas a titulaciones universitarias (más del 55%). En cuanto a la desagregación de las ocupaciones súper creativas, el primer puesto en el ranking lo ocupan los profesionales de dirección de empresas de más de 10 asalariados y los profesores de secundaria y universitaria que suponen casi la mitad de estas ocupaciones (46,5%). Las Comunidades Autónomas con un porcentaje de ocupaciones creativas superiores a la media española son, Madrid, País Vasco, Asturias, Castilla y León, Cataluña, Navarra y Aragón. En el extremo inferior nos encontramos a Canarias, Castilla-La Mancha y Murcia, que presentan porcentajes menores al 18%.

Si analizamos las ocupaciones a nivel provincial, aparecen diferencias más llamativas. La primera posición la ocupa Madrid, que presenta uno de cada cuatro trabajadores en ocupaciones creativas. Entre los diez primeros puestos y con porcentajes superiores al 21% se localizan Salamanca, Melilla, Vizcaya, Valladolid, Granada, Ceuta, Asturias, León y Barcelona. Las provincias en las que las ocupaciones creativas representan menos del 18% son, Toledo, Las Palmas, Cuenca, Alicante, Castellón, Ciudad Real, Murcia, Teruel, Santa Cruz de Tenerife, Huelva y Jaén, donde las ocupaciones creativas suponen menos de 18% sobre el total de ocupados. El último lugar lo ocupa Almería con un 14,9%.

Pasamos a analizar el segundo indicador de talento, que se denomina Índice de Capital Humano y que tiene en cuenta el porcentaje de población entre 25 y 64 años con titulación universitaria. Por Comunidades Autónomas de nuevo destaca Madrid con un

28,9%. Por encima de la media encontramos a País Vasco, Navarra, Aragón, Asturias, y Castilla y León. En el extremo inferior, están Galicia, Canarias, Murcia, Castilla-La Mancha y Baleares. En cuanto a las provincias, de nuevo se aparece en primer lugar Madrid, seguida de las tres provincias del País Vasco, tres provincias de Castilla y León, una provincia andaluza y otra de Aragón. Entre las diez provincias con menores universitarios tenemos a tres provincias gallegas, tres provincias de Castilla La Mancha, tres provincias del mediterráneo y una isleña.

El tercer y utilizado para medir el Talento es el Índice de Talento Científico, que tiene en cuenta al número de investigadores por cada 1000 ocupados. En la investigación de Florida, en los primeros lugares con más de 20 investigadores por cada 1000 ocupados, se sitúan Finlandia y Suecia. En las últimas posiciones, con menos de 19 investigadores por cada 1000 ocupados, aparecen España, Italia, Grecia y Portugal. A nivel estatal, observamos

notables diferencias entre Comunidades Autónomas. Por encima de la media española (4,5) se sitúan Madrid, Navarra, País Vasco, Asturias, Castilla y León y Cataluña. Por otro lado, con menos de 3 investigadores por cada 1000 ocupados se localizan Castilla-La Mancha, Baleares, Extremadura y Murcia.

Una vez analizados cada uno de los tres índices, pasamos a construir el ranking final de talento para el año 2001. Tal y como hemos explicado, hay grandes diferencias por Comunidades Autónomas. Madrid ocupa la primera posición en el ranking en cada uno de los tres indicadores. Navarra y País Vasco se situarían en segundo y tercer lugar, con resultados similares, superiores a 80 puntos. Seguidamente y superando la media aparecen Asturias, Castilla y León, Cataluña y Aragón. En el extremo opuesto y con datos menores a 50 puntos están Castilla-La Mancha y Baleares, datos que suponen la mitad de lo obtenido por Madrid.

Cuadro 3. Ranking de talento por Comunidades Autónomas (2001)

	RANKING	Ocupaciones	Universitarios	Investigadores
Madrid	100	100	100	100
Navarra	81,8	81,1	81,7	82,7
País vasco	81,5	86,2	86,7	71,6
Asturias	75,1	85,7	75,6	64,2
Castila León	73,2	83,8	75,4	60,5
Cataluña	70,6	81,2	70,1	60,5
Aragón	69,4	80,5	75,9	51,9
MEDIA CCAA	69,1	80,4	71,3	55,6
La Rioja	62,8	77,2	68,0	43,2
Cantabria	61,6	78,9	66,5	39,5
Andalucía	61,0	74,7	63,7	44,4
Galicia	59,6	76,7	57,7	44,4
Extremadura	58,3	78,0	63,4	33,3
C. Valenciana	57,9	72,1	60,8	40,7
Canarias	55,6	66,6	56,9	43,2
Murcia	53,0	67,5	55,7	35,8
Baleares	48,0	72,7	52,7	18,5
C. La Mancha	46,0	66,7	53,9	17,3

Fuente: Censo de 2001. INE. Elaboración propia

1. TALDEA-GRUPO 1

Trabajo, empresa y nuevas tecnologías / Lana, empresa eta teknologia Berriak

En el momento de elaborar el ranking provincial final de talento, nos hemos encontrado la limitación de cuantificar el volumen de investigadores, ya que no existen datos desagregados a nivel pro-

vincial. Por lo tanto, hemos realizado este índice con los indicadores de clases creativas y universitarios, tal y como mostramos en el cuadro inferior.

Cuadro 4. Ranking de talento por provincias (2001)

	RANKING	Clases creativas	Univer-sitarios		RANKING	Clases Creativas	Univer-sitarios
Madrid	100,0	100,0	100,0	Cantabria	72,6	78,8	66,5
Vizcaya	91,9	91,6	92,3	Rioja	72,5	77,1	68,0
Salamanca	91,9	95,1	88,7	Lérida	71,2	76,9	65,6
Valladolid	87,8	89,9	85,7	Zamora	69,3	77,2	61,4
Granada	84,5	89,3	79,8	Cádiz	66,0	71,4	60,7
Álava	82,1	82,6	81,7	Tarragona	65,0	73,7	56,2
Navarra	81,4	81,1	81,7	Gerona	64,9	74,5	55,3
Zaragoza	80,8	82,3	79,3	Albacete	64,2	72,0	56,4
Asturias	80,6	85,6	75,6	Teruel	63,8	68,2	59,5
Guipúzcoa	80,0	79,5	80,5	Jaén	63,7	70,6	56,8
Segovia	79,7	82,2	77,3	Tenerife	63,3	69,0	57,7
Barcelona	78,5	83,1	73,9	Pontevedra	62,7	72,5	53,0
Soria	76,8	77,5	76,3	Baleares	62,6	72,6	52,7
León	75,9	83,2	68,5	Huelva	62,4	69,3	55,5
M. PROV	75,8	80,3	71,3	Lugo	61,8	72,3	51,4
Huesca	75,4	79,8	70,9	Murcia	61,6	67,5	55,8
Burgos	75,2	78,1	72,3	Las Palmas	60,3	64,4	56,3
Sevilla	74,7	79,1	70,4	Ciudad Real	59,9	66,9	53,0
Guadalajara	74,3	77,3	71,4	Cuenca	59,5	65,1	54,0
Valencia	73,5	77,3	69,7	Castellón	59,2	66,0	52,4
Badajoz	73,3	80,7	65,9	Alicante	57,9	65,9	50,0
Palencia	72,9	77,2	68,6	Almería	54,5	59,2	49,8
Coruña	72,7	80,9	64,6	Toledo	53,5	59,8	47,2

Fuente: Censo de 2001. INE. Elaboración propia

Las provincias mejor puntuadas son Madrid (100), Vizcaya y Salamanca con más de un 90 puntos y Valladolid, Granada, Álava, Navarra, Zaragoza, Asturias y Guipúzcoa con más de 80. Las provincias con menores resultados, por debajo de 60, en orden ascendente son, Toledo, Almería, Alicante, Castellón, Cuenca y Ciudad Real.

TOLERANCIA

El tercer indicador que utiliza Florida es el de la tolerancia, el cual dota de originalidad y le da un carácter específicamente sociológico a la medición

de la creatividad. Lo introduce por la hipótesis de que el surgimiento de sujetos creativos lleva consigo un contexto social con un clima ideoaectivo que facilita el surgimiento de esta creatividad. No obstante, hemos de señalar que no estamos del todo de acuerdo con la denominación del término “tolerancia”, ya que pensamos que el concepto más apropiado sería el de heterogeneidad, pero lo utilizaremos para seguir la metodología de Florida.

En el índice realizado por Florida y Tinagli (2004:26) para 14 países europeos y Estados Unidos, España ocupa una onceava posición en la

medición de la tolerancia, situándose por encima de Grecia, Irlanda, Estados Unidos y Portugal. Analizando los resultados por países, los 7 primeros eran protestantes del centro y norte de Europa y, en la parte inferior se situaban 5 países católicos y Estados Unidos. Centrando la atención a los subíndices de la tolerancia, España fue la que mejor puntuaba en las actitudes hacia las minorías, pero no le sirvió de mucho porque en los otros dos subíndices los resultados fueron ínfimos. En racionalización y secularización de los valores obtuvo un 0,84, y en autoexpresión se situó la penúltima con 3,78, por encima de Portugal.

En nuestra investigación, hemos seguido la metodología que llevo a cabo Florida en Estados Unidos, ya que la medida europea nos ha sido imposible aplicarla a España por qué solo tiene en cuenta datos nacionales. Por lo tanto, hemos medido la tolerancia según la proporción de extranjeros, homosexuales y bohemios. Este indicador ha sido el más criticado de Florida, sobre todo por su conclusión de que el porcentaje de población homosexual presente en un territorio, tiene relación directa con la creatividad y con el crecimiento económico.

Es interesante detenerse a comentar la evolución de alguno de los subíndices de la tolerancia en los últimos 30 años registrados, a través de los censos de 1981, 1991 y 2001 y de los últimos padrones municipales. En lo que respecta a las evoluciones de los extranjeros, Andalucía es la que mayores cambios ha presentado, exceptuando a la provincia de Jaén; seguidamente tenemos a la Comunidad Valenciana y las dos Castillas. Las comunidades más homogéneas son Aragón, Extremadura, País Vasco, Galicia y Canarias. Las provincias en las que los extranjeros más han aumentado son Alicante, Almería, Gerona, Lérida y Tarragona. Las provincias en las que menores aumentos se han registrado, con menos de cinco puntos de diferencia entre 1981 y 2010, son Ceuta, Cádiz, Córdoba, Jaén, Palencia, Zamora y las provincias extremeñas.

En cuanto a población homosexual, el censo de 2001 registró 20.496 parejas del mismo sexo respecto al total de 702.455 parejas registradas.

La distribución por comunidades es llamativa, ya que es en la zona oriental (Cataluña, Baleares, Comunidad Valenciana), en Canarias y Madrid dónde se localizan mayor proporción de parejas. A nivel provincial, se incluye junto a algunas de las provincias de las comunidades señaladas, la provincia de Málaga. No obstante, entre las que se sitúan por debajo de la media, se cuenta alguna de las provincias perteneciente a las comunidades mejor puntuadas, como es Tarragona, Castellón, Valencia y Lérida. Se denota que el peso de parejas homo en Cataluña y Comunidad Valenciana es debido a que Barcelona y Alicante presentan altos porcentajes de parejas. Podríamos estar hablar de un efecto heliotrópico que se localiza fundamentalmente en zonas urbanas avanzadas económicamente, potentes intelectualmente y con un alto atractivo turístico, como es el caso de las provincias mediterráneas de Barcelona y Alicante.

En tercer lugar, la evolución de la población bohemia la hemos medido siguiendo los censos de 1991 y 2001. El problema es que en el primer censo únicamente hemos encontrado una categoría profesional que encaje con lo que Florida entiende como población bohemia. Decimos problema porque sólo cuantifica a los escritores y profesionales del espectáculo. Además incluye a los profesionales de los deportes, lo cual no se ha considerado tradicionalmente como bohemio. En el caso del censo del 2001 aparecen dos categorías que podrían considerarse como población bohemia, que son los escritores y artistas de la creación e interpretación, por un lado, y los profesionales del mundo artístico, del espectáculo y de los deportes, por otro lado. Las dificultades anteriores, junto a la limitación de no poder utilizar la Encuesta de Población Activa, puesto que las categorías son más amplias, y por no tener información suficiente del Censo de 1981, nos ha obligado a comparar entre los dos últimos censos disponibles.

Entre estas dos fechas el número se ha incrementado, sobretudo en Madrid que casi duplica el volumen de bohemios, Cataluña, Canarias y País Vasco. Seguidamente hay media docena de comunidades que aumentan levemente, Andalucía, Aragón, Asturias, Baleares, Comunidad Valenciana, y

1. TALDEA-GRUPO 1

Trabajo, empresa y nuevas tecnologías / Lana, empresa eta teknologia Berriak

Galicia. Entre las comunidades que mantienen su volumen de población bohemia están Cantabria, Castilla La Mancha, Murcia y Rioja, y hay otras en las que disminuyen Extremadura, y Castilla y León. En hilo con lo anterior y pasando al análisis provincial, es en la provincia de Castilla y León dónde mayores descensos hubo, siendo Palencia la que mayores descensos presentó. No obstante, Valladolid mantuvo el mismo porcentaje de bohemios en ambas décadas. La otra castilla también registra disminuciones en tres de sus provincias, así como

Aragón en la que dos de sus tres provincias disminuyen (Huesca y Teruel) y únicamente aumenta en una décima Zaragoza. Los aumentos más destacables se producen en Guipúzcoa, Vizcaya, Tenerife, Barcelona y Madrid. Una vez comparada la evolución de cada uno de los subíndices de la tolerancia, incluimos los rankings por Comunidades Autónomas y por provincias.

Cuadro 5. Ranking de tolerancia por Comunidades Autónomas (2001)

	RAN-KING	Bohe-mios	Extran-jeros	Homo-sexuales		RAN-KING	Bohe-mios	Extran-jeros	Homo-sexuales
Cataluña	78,9	76,8	59,8	100	País Vasco	32,9	65,7	18,3	14,6
Madrid	72,4	100	82,6	34,7	Aragón	31,6	44,9	38,7	11,2
Baleares	71,4	69,5	100	44,6	Andalucía	28,5	43,2	29,6	12,7
Canarias	55,4	60,5	70,7	35,0	C. Mancha	27,1	46,5	28,2	6,5
Navarra	44,3	60,3	53,5	19,1	Galicia	24,8	50,0	15,9	8,3
C. Valencia	42,4	37,6	63,9	25,6	Cantabria	24,3	43,8	19,8	9,4
Murcia	39,0	30,0	71,0	15,9	Asturias	24,1	48,0	15,2	9,0
MEDIA CCAA	38,6	45,1	49,4	21,1	C. y León	17,9	32,2	18,8	2,7
La Rioja	38,0	47,5	56,9	9,8	Extremadura	16,4	30,9	13,0	5,3

Fuente: Censo de 2001. INE. Elaboración propia

Cuadro 6. Ranking de tolerancia por provincias (2001)

	RANKING	Bohemios	Extranjeros	Homosexuales		RANKING	Bohe- mios	Extranjeros	Homo- sexuales
Alicante	81,1	43,3	100,0	100,0	Ourense	23,1	41,1	25,4	2,8
Madrid	64,3	100,0	78,2	14,6	Pontevedra	23,0	49,2	16,3	3,4
Baleares	61,0	69,6	94,8	18,8	Cantabria	22,2	43,8	18,8	3,9
Barcelona	60,3	84,4	55,4	41,0	Asturias	22,1	48,0	14,4	3,8
Gerona	50,1	61,4	80,3	8,5	Granada	22,0	43,5	18,5	4,0
Las Palmas	47,7	63,4	62,2	17,6	Soria	21,9	35,8	28,3	1,5
Tenerife	46,8	56,6	72,3	11,6	Toledo	21,8	29,9	32,1	3,3
Málaga	45,5	52,5	74,1	9,9	Burgos	21,0	36,0	23,2	3,8
Almería	39,8	27,2	84,7	7,6	Huelva	20,8	41,0	17,8	3,6
Navarra	39,7	60,3	50,7	8,0	Albacete	20,8	34,3	24,3	3,7
Tarragona	36,1	47,4	52,9	7,9	Valladolid	20,7	44,5	14,8	2,7
La Rioja	35,2	47,5	53,9	4,1	Cádiz	19,1	40,3	12,4	4,7
Murcia	34,7	30,0	67,3	6,7	Salamanca	19,0	38,6	15,3	3,1
MED.PROV	32,5	52,1	37,4	8,0	León	18,8	35,8	18,1	2,5
Álava	31,6	62,9	24,7	7,1	Teruel	18,1	27,1	26,6	0,8
Lleida	31,4	47,4	42,7	4,2	Cuenca	17,8	25,6	25,8	2,1
Valencia	31,2	52,0	35,3	6,2	Ciudad Real	16,8	31,1	17,4	1,9
Zaragoza	31,0	48,0	39,3	5,7	Lugo	16,2	34,5	11,7	2,2
Castellón	31,0	31,3	57,3	4,3	Cáceres	15,9	26,7	19,6	1,5
Guada- lajara	30,7	44,1	42,4	5,7	Palencia	15,4	33,0	10,1	3,0
Guipúzcoa	30,2	68,6	16,3	5,8	Ávila	15,1	30,4	13,1	1,7
Segovia	29,2	46,0	39,7	1,9	Badajoz	14,8	33,9	7,9	2,7
Vizcaya	28,9	64,5	16,1	6,1	Córdoba	14,2	33,2	7,4	2,0
Huesca	26,3	42,0	33,7	3,4	Zamora	12,9	27,5	8,5	2,6
Coruña (La)	24,7	58,0	12,1	4,2	Jaén	11,2	23,7	7,6	2,2
Sevilla	23,7	55,4	10,2	5,6					

Fuente: Censo de 2001. INE. Elaboración propia

Tal y como hemos indicado en las comunidades, muchos de los resultados finales son debidos a que uno de los subíndices puntúa muy alto. Esta dinámica se repite para el análisis provincial, en el cual aparece Alicante en primer lugar, a pesar de suspender en bohemios. Esto es debido a los altos resultados en población extranjera y homosexual, ya que elevan su media en 81,1 puntos. Le sigue Madrid, cuyo resultado es más llamativo por obtener

un escueto 14,6 en población homosexual, pero al obtener la mejor posición en bohemios su media final mejora. Entre las primeras posiciones también aparecen Barcelona y Baleares. Estas dos junto a Madrid, tienen el subíndice de población bohemia superior a la media. En las demás provincias, prácticamente el nivel de tolerancia está determinado por el peso que suponen los extranjeros. Por otro lado, es llamativo que tres de las principales provin-

1. TALDEA-GRUPO 1

Trabajo, empresa y nuevas tecnologías / Lana, empresa eta teknologia Berriak

cias en número de habitantes, como son Valencia, Vizcaya y Sevilla apenas logren 31, 28, y 23 puntos respectivamente. En la parte inferior del ranking tendríamos a provincias pertenecientes a diferentes comunidades, pero que se sitúan en la parte centro sur de España. Las comunidades a las que pertenecen son, Extremadura, Castilla La Mancha, Andalucía y Castilla León. Ambas coinciden a comunidades que en el ranking autonómico tampoco habían puntuado muy alto.

CREATIVIDAD

Llegados a este punto, podemos realizar el Índice de Creatividad, el cual se basa en la media obtenida tras el sumatorio de los tres rankings comentados anteriormente. En el siguiente cuadro, mostramos el índice de creatividad autonómica.

Cuadro 7. Índice de creatividad por Comunidades Autónomas (2001)

	RANKING	Tecnología	Talento	Tolerancia
Madrid	88,1	91,8	100,0	72,4
Cataluña	72,2	67,2	70,6	78,9
Navarra	67,6	76,8	81,8	44,3
País Vasco	64,9	80,4	81,5	32,9
MEDIA CCAA	48,2	36,8	69,1	38,6
Aragón	47,8	42,5	69,4	31,6
Comunidad Valenciana	44,8	34,2	57,9	42,4
La Rioja	44,1	31,6	62,8	38,0
Baleares	43,0	9,5	48,0	71,4
Canarias	42,3	16,0	55,6	55,4
Asturias	40,9	23,5	75,1	24,1
Castilla y León	40,6	30,8	73,2	17,9
Murcia	39,2	25,6	53,0	39,0
Andalucía	36,4	19,6	61,0	28,5
Galicia	36,0	23,5	59,6	24,8
Cantabria	35,8	21,4	61,6	24,3
Extremadura	29,8	14,6	58,3	16,4
Castilla La Mancha	29,5	15,4	46,0	27,1

Fuente: INE y la Oficina Española de Patentes y Marcas. Elaboración propia

En el Índice de Creatividad autonómico (Cuadro 7), apreciamos que presenta una mayor dispersión, que el índice provincial que veremos posteriormente. En talento hay 15 comunidades en el tramo de 50-100 y sólo 2 por debajo de 50 puntos. En cuanto a tecnología y tolerancia hay 13 comunidades que no llegan a alcanzar los 50 puntos. En el ranking final autonómico encontramos la mayor concentración, con 13 comunidades, en el tramo 25-50. Una comunidad por encima de 75 (Madrid) y 3 entre 50 y 75 (Cataluña, Navarra y País Vasco). Esta elevada concentración en el índice origina dificultades para distinguir entre diferentes comunidades, aunque podemos diferenciar entre cuatro grandes grupos.

Las comunidades que destacan respecto al resto por tener puntuaciones superiores a 64 puntos y por situarse justo por encima de la media, son Madrid, Cataluña, Navarra y el País Vasco. Entre las citadas comunidades, destaca la elevada puntuación de Madrid (88,1), resultado que debe al índice tecnológico y de talento, en los que obtiene 91,8 y 100 puntos, respectivamente. En segunda posición aparece Cataluña con resultados similares en los tres índices, lo que no ocurre con Navarra y País Vasco, que a pesar de obtener una tercera y cuarta posición, suspenden en tolerancia, con puntuaciones en torno a 40 que se deben a los malos resultados en el subíndice de población homosexual.

Las comunidades con puntuaciones medias, que oscilan entre los 40 puntos, serían, Aragón, Comunidad Valenciana, La Rioja, Baleares, Canarias, Asturias, y Castilla y León. En ninguna de las comunidades se observan puntuaciones homogéneas entre los tres indicadores. En el caso aragonés, la mala puntuación que obtiene en tolerancia (31,6) se debe a la escasa presencia de homosexuales en sus tres provincias. Por otro lado, es llamativa la escasa puntuación en tecnología que obtienen los dos archipiélagos, a pesar de que ambas obtienen puntuaciones aceptables en alguno de los tres índices, Canarias en talento (55,6) y Baleares en tolerancia (71,4). La consecuencia de su escaso volumen en patentes se debe a su escaso desarrollo industrial. También nos llama la atención los casos de Asturias y Castilla y León, puesto que presentan

buenos resultados en talento, índice en el que se sitúan entre los cinco primeros puestos, pero escasas puntuaciones en tecnología y tolerancia.

Las comunidades con una puntuación baja, con puntos en torno a 30, son Murcia, Andalucía, Galicia y Cantabria. Estas comunidades presentan dinámicas muy similares, ya que obtienen puntuación bajas en tecnología y tolerancia y puntuaciones medias (entre 50-60) en talento. Aunque hay que señalar que la media autonómica del índice de talento (69,1) es casi el doble de la media obtenida en tecnología (36,8) y en tolerancia (38,6); aspecto que nos hace dudar de su poder discriminatorio.

En último lugar, aparecen dos comunidades con una puntuación pésima, ya que no llegan a alcanzar los 30 puntos en la media final y que son, Extremadura y Castilla-La Mancha. Estas comunidades deben sus resultados a las bajas puntuaciones que obtienen en cada uno de los tres índices, sobre todo en tecnología y tolerancia, ya que se mueven entre los 10-30 puntos. No obstante, los resultados que obtienen en talento podrían ser aceptables, ya que Extremadura obtiene el aprobado (58,3) y Castilla La Mancha se le sigue de cerca (46,0). Esta última es menor, ya que hay un escaso número de investigadores en Castilla La Mancha. A pesar de lo anterior, estos resultados no son suficientes para obtener una buena media final, ya que las pésimas puntuaciones en los otros dos índices no ayudan a mejorar su posición. Una vez analizado el índice de creatividad autonómica y de tener una imagen general de los resultados estatales, pasamos a observar los resultados provinciales.

1. TALDEA-GRUPO 1

Trabajo, empresa y nuevas tecnologías / Lana, empresa eta teknologia Berriak

Cuadro 8. Índice de creatividad provincial (2001)

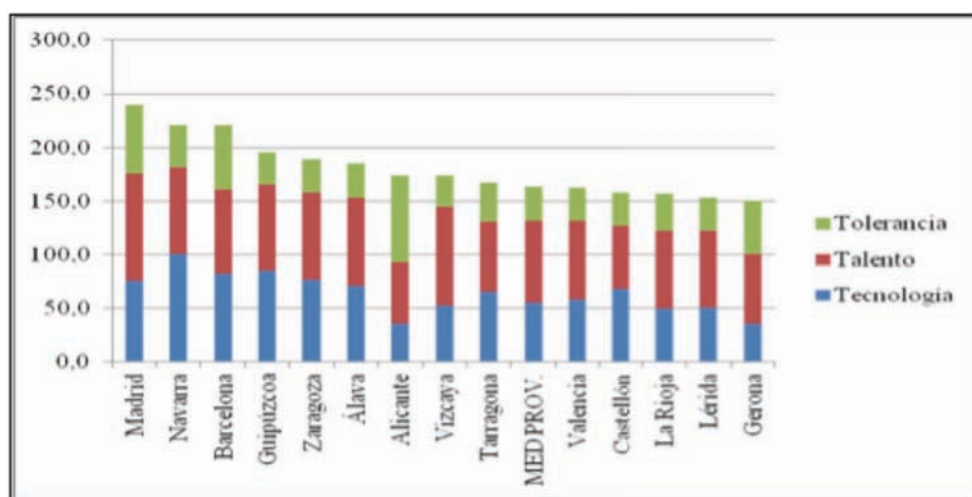
	RANKING	Tecno- logía	Talento	Tole- rancia		RANKING	Tecno- logía	Ta- lento	Tole- rancia
Madrid	79,9	75,5	100,0	64,3	Las Palmas	39,3	10,0	60,3	47,7
Navarra	73,7	100,0	81,4	39,7	Cantabria	39,2	22,9	72,6	22,2
Barcelona	73,6	82,1	78,5	60,3	Tenerife	38,7	6,0	63,3	46,8
Guipúzcoa	65,0	84,8	80,0	30,2	Huesca	37,2	10,0	75,4	26,3
Zaragoza	62,9	76,8	80,8	31,0	Ourense	36,8	20,9	66,5	23,1
Álava	61,7	71,3	82,1	31,6	Almería	36,6	15,4	54,5	39,8
Alicante	58,1	35,2	57,9	81,1	Segovia	36,3	-	79,7	29,2
Vizcaya	57,8	52,7	91,9	28,9	Pontevedra	34,9	19,1	62,7	23,0
Tarragona	55,6	65,6	65,0	36,1	León	34,3	8,3	75,9	18,8
MED PROV.	54,5	55,3	75,8	32,5	Cáceres	34,3	20,1	66,9	15,9
Valencia	54,3	58,2	73,5	31,2	Cuenca	34,3	25,5	59,5	17,8
Castellón	52,7	67,9	59,2	31,0	Ci. Real	34,2	25,8	59,9	16,8
La Rioja	52,4	49,5	72,5	35,2	Córdoba	33,8	20,0	67,1	14,2
Lérida	51,1	50,8	71,2	31,4	Palencia	33,3	11,6	72,9	15,4
Gerona	50,2	35,5	64,9	50,1	Albacete	33,0	14,0	64,2	20,8
Burgos	49,7	53,0	75,2	21,0	Huelva	32,9	15,6	62,4	20,8
Baleares	45,5	12,9	62,6	61,0	Soria	32,9	-	76,8	21,9
Guadalajara	45,0	30,0	74,3	30,7	Teruel	32,3	15,1	63,8	18,1
Valladolid	44,4	24,8	87,8	20,7	Cádiz	32,0	10,9	66,0	19,1
Granada	43,5	24,0	84,5	22,0	Toledo	31,5	19,2	53,5	21,8
Asturias	42,2	23,9	80,6	22,1	Badajoz	30,4	3,1	73,3	14,8
Málaga	41,9	11,8	68,5	45,5	Lugo	29,8	11,3	61,8	16,2
Salamanca	41,9	14,7	91,9	19,0	Zamora	29,1	5,0	69,3	12,9
Murcia	41,6	28,5	61,6	34,7	Ávila	27,6	-	67,8	15,1
Coruña	40,2	23,2	72,7	24,7	Jaén	27,6	7,9	63,7	11,2
Sevilla	40,1	21,8	74,7	23,7					

Fuente: INE y la Oficina Española de Patentes y Marcas. Elaboración propia

Si nos detenemos a observar el gráfico anterior, vemos que el talento sobresale entre los tres índices, ya que es el único que tiene más de 50 puntos en todas las provincias, por lo que es el más peso tiene en el sumatorio final. El siguiente indicador que mayores volúmenes presenta es la tecnología, a pesar de que únicamente superan el aprobado (50) doce provincias. La mayoría de estas citadas provincias se sitúan en el noreste de España, e incluso incluyen a Comunidades Autónomas completas o a la mayor parte, como es el caso de País Vasco (Guipúzcoa, Álava y Vizcaya), Comuni-

dad Valenciana (Castellón y Valencia), y Cataluña (Barcelona, Tarragona y Lérida). Junto a estas se incluyen también las provincias de Navarra, Zaragoza, Madrid y Burgos. El indicador de la tolerancia no aporta mucho peso en la medición provincial, puesto que únicamente aprueban cinco provincias que son, Alicante (81,1), Madrid (65,3), Baleares (61), Barcelona (60,3) y Gerona (50,1). A continuación, incluimos un gráfico con la composición de la creatividad en aquellas provincias que han obtenido una puntuación superior a 50 en el ranking provincial final.

Gráfico 1. Composición de la creatividad en las provincias que puntúan por encima de 50 en el ranking provincial (2001)



Fuente: Cuadro 8. Elaboración propia

A grandes rasgos, son 14 provincias junto a la media provincial, el volumen de territorios que obtienen el aprobado, lo que supone que de las 50 provincias estudiadas, únicamente el 28% superarían el aprobado. Las puntuaciones entre las 15 regiones comentadas se repartirían del siguiente modo, obtendrían un notable Madrid (79,9), Navarra (73,7) y Barcelona (73,6). A Barcelona le sigue con un aprobado alto Guipúzcoa (65), Zaragoza (62,9), y Álava (61,7). Con puntuaciones en torno

al 50, se encuentran Alicante (58,1), Vizcaya (57,8), Tarragona (55,6), Valencia (54,3), Castellón (52,7), La Rioja (52,4) y Lérida (51,1). La media provincial se sitúa en décimo lugar con 54,5 puntos. Para finalizar, incluimos los coeficientes de correlación que se pueden obtener entre los tres índices y el Índice de Creatividad.

Cuadro 9. Coeficientes de correlación

	Tecnología	Talento	Tolerancia
Creatividad	0,9420	0,8164	0,6779
Tecnología		0,8591	0,4243
Talento			0,1957

Fuente: Elaboración propia

Tal y como mostramos en el cuadro anterior, la correlación más alta se localiza en la tecnología (0,9420), mientras que la correlación más baja la tiene con la tolerancia (0,6779). Este tercer índice es el que menos vinculación tiene con los otros dos, siendo en talento dónde se localizan los datos más bajos (0,1957). Esta última constatación es interesante ya que cuestiona una de las apuestas más fuertes del modelo de Florida, y del mismo modo una de las más criticadas, que es la de la vinculación de la creatividad con la tolerancia.

Una vez analizado el peso y composición de las clases creativas, abrimos dos líneas de investigación, que son dos saltos metodológicos más próximos a la Sociología y a la Antropología. Trataremos de averiguar los procesos que se dan en aquellos individuos que tienen ocupaciones súper creativas, es decir, el objetivo será conocer la combinación de los capitales familiar, económico, cultural, social y creativo, así como, el grado de conciencia que tienen los creativos acerca de los procesos de creación que protagonizan. En segundo lugar, nos interesa averiguar el papel de lo imaginario en el proceso creativo. Por ello, a partir de este punto abrimos estas dos nuevas vías para nuestra investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- De Certeau, M. (1990). *L'invention du quotidien*, 1. Arts de faire. Paris, Gallimard.
- Drucker, P.F. (1994): "The Age of Social Transformation", *The Atlantic Monthly*, Vol. 274, Nº 5, pp. 53-80.

- Feito, R. (1995): *Estructura social contemporánea. Las clases sociales en los países industrializados*, Madrid, Siglo XXI
- Florida, R. (2002/2010): *The Rise of the Creative Class*. New York, Basic Books
- Florida, R. y Tinagli (2004), *Europe in the Creative Age*, Carnegie Mellon Software Industry Center, Alfred P. Sloan Foundation and Demos
- Howkins, Jhon (2005): *The Creative Economy. How people make Money from ideas*, Londres: Penguin Books
- Inglehart, R. (1991): *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*, Madrid, CIS
- (2001): *Modernización y postmodernización*, Madrid, CIS
- Inglehart, R. Y Welzel, Ch. (2006): *Modernización, cambio cultural y democracia. La secuencia del desarrollo humano*, Madrid, CIS
- Payne, A. Y Philips, N. (2011): *Desarrollo*, Madrid, Alianza
- Peck, J. (2005). "[*Struggling with the Creative Class*](#)" *International Journal of Urban and Regional Research* 29, 4: 740-770.
- Scott Allen, J. (2006): "Creative Cities: Conceptual Issues and Policy Questions," *Journal of Urban Affairs*, 28, 1 – 17.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*, Barcelona, Planeta.
- Solé, C., Parella, S., Alarcón, A., Bergalli, U., y Gilbert, F. (2000): "El impacto de la inmigración en la sociedad receptora", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 90, pp. 131-157
- Tezanos, J. F. (2001): *La sociedad dividida. Estructuras de clases en las sociedades tecnológicas*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- Unesco (2005): *Hacia las sociedades del conocimiento*, París, Ediciones UNESCO.

Uzzi, B. Y Spiro, J. (2005): "Collaboration and creativity", *American Journal of Sociology*, 76(2), pp. 262-272

Wright (1983): *Clase, crisis y Estado*, Madrid, Siglo XXI.